

El Atrio de los Gentiles, en Avilés

Es el tercer año consecutivo en el que tiene lugar este ciclo de arte y cultura, que quiere acercar a los no creyentes al diálogo de la fe por medio de la belleza

AVILÉS

Durante la Navidad del año 2009 el Papa Benedicto XVI lanzaba la propuesta del "Atrio de los gentiles", como una forma de acercar el Evangelio, la fe y la persona de Cristo a los no creyentes. Sin un diseño preconfigurado, esta iniciativa se puso en marcha desde el Pontificio Consejo para la Cultura, y en menor medida, con el paso del tiempo, diferentes instituciones, diócesis o asociaciones han ido desarrollando ideas similares, con el mismo objetivo, pero siempre con la cultura y el arte como medio de expresión y de punto de encuentro para todos. "Debemos cuidar que el hombre no deje de lado la cuestión de Dios como pregunta esencial de su existencia -decía Benedicto XVI al respecto-. Debemos procurar que acepte esta pregunta y la nostalgia que tras ella se esconde".

En este caso, y por tercer año consecutivo, en la iglesia románica de la plaza del Carbayo, en Avilés, tendrá lugar una edición del Atrio de los Gentiles, organizado por el sacerdote José Antonio González Montoto, que explica que se trata de una actividad de

"búsqueda y de diálogo entre fe y cultura, con el objetivo de invitar a los no creyentes a que descubran la fe a través de la belleza del arte, el bien y la bondad, siempre desde esa voluntad de diálogo".

El ciclo, cuyas actividades se desarrollarán siempre a partir de las 20:15 h. de la tarde, comenzará el próximo miércoles 18 de octubre, con una charla del Vicario General de la diócesis, Jorge Juan Fernández Sangrador que llevará por título: "El Papa Francisco: del laboratorio a la periferia". El día siguiente, jueves 19, tendrá lugar un recital poético de siete poetas asturianos titulado "Con versos propios". El viernes se desarrollará el espacio reservado para el arte con el sacerdote José María Hevia, Director del Museo diocesano, que pronunciará la conferencia "Mirar, gozar, entusiasmar".

El sábado 21 la música será la protagonista, con las corales "Amigos de Sabugo" y la "Coral Avilesina", y al día siguiente, domingo 22, en la Iglesia grande de Sabugo, tendrá lugar un recital de villancicos a cargo de la coral del Centro Asturiano. El lunes 23 el sacerdote Rubén Díez ofrecerá un concierto de órgano.

CICLO "EL ATRIO DE LOS GENTILES"



La iniciativa de este Ciclo "El Atrio de los Gentiles", organizado por la Parroquia de Santo Tomás de Avilés, se enmarca en el esfuerzo por realizar una experiencia de diálogo, entre fe y cultura, entre razón creyente y razón científica, verdaderamente necesario, si queremos buscar lo que construye una humanidad abierta a la verdad, el bien y la belleza

18 al 23
diciembre
2013

ORGANIZA:
Parroquia de
Santo Tomás
(Avilés)

Jesús Fernández González, nuevo obispo auxiliar de Santiago de Compostela

LEÓN

El sacerdote Jesús Fernández González ha sido nombrado obispo auxiliar de Santiago de Compostela. Natural de Selga de Ordás (León) cursó estudios en el Seminario menor y mayor de esta ciudad, y fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1980. Su ministerio sacerdotal lo ha desarrollado en la diócesis de León.



Ha desempeñado, entre otros muchos, los cargos de director del periódico diocesano "Iglesia en León", Rector del Seminario Menor, Formador del Seminario Mayor "San Froilán", etc. En la actualidad es Vicario General de la diócesis de León, y profesor ordinario del Centro Superior de Estudios Teológicos así como del Instituto Superior de Ciencias Religiosas "San Froilán".

Reunión del Consejo Pastoral

OVIEDO

El Plan Pastoral diocesano, su aplicación concreta y su desarrollo en la diócesis será, este año, el tema principal del Consejo Pastoral diocesano, que se reunirá, este sábado día 14, a las 10 de la mañana, en el Seminario de Oviedo. En él participarán representantes de todos los órganos diocesanos.

Retiro para jóvenes universitarios

OVIEDO

El equipo de Pastoral Universitaria ha organizado, para el próximo sábado 14 de diciembre, un retiro para los estudiantes, especialmente aquellos que se alojan en casas y residencias de la diócesis.

Se trata de una actividad que tendrá lugar en Oviedo, y que contendrá diferentes momentos a lo largo del día, donde habrá cabida para la oración, la caridad, el arte y por supuesto la amistad. Comenzará a las 11 de la mañana, en la casa de las Dominicas de la Anunciata de Oviedo, con una acogida, rezo de Laudes, y la celebración de la Palabra. También, los jóvenes que lo deseen, tendrán acceso al Sacramento de la Reconciliación.

Más adelante, a la una del mediodía, tendrá lugar una visita al albergue Cano Mata, gestionado por Cáritas, para atender, escuchar y servir puntualmente a las personas que allí se alojan.

Después de comer, a las 16:30 h. hay programada una visita guiada a la Catedral, dirigida por el sacerdote José María Hevia, profesor del Seminario y Canónigo de la Catedral. Seguidamente, los jóvenes se dirigirán a la residencia de María Inmaculada, donde tendrá lugar un cinefórum, en el que se visionará "La película de la vida, relato de vocación", seguida de un diálogo sobre la misma.

El equipo de Pastoral Universitaria presentará en los próximos días una página web, donde presentará sus actividades actualizadas, que serán numerosas este próximo año; mientras tanto, puede consultarse su perfil de Facebook: "Cristianos en Uniovi".



Mons. Jesús Sanz:
"14 de diciembre:
diez años de
obispo"

PÁGINA 3

M.^a del Carmen
Alonso: "Reflexión
personal sobre la
Evangelii Gaudium"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Cruz de altar para la Catedral

Agustín Hevia Ballina, archivero de la Catedral, describe la historia y la composición de la cruz de altar que ha sido incorporada a los bienes del templo gracias a un donante anónimo

El patrimonio artístico religioso de la Catedral acaba de verse incrementado: una esplendente cruz de altar ha sido incorporada a nuestra Catedral, fruto de una donación anónima, y ya ha empezado a ser utilizada en algunas ocasiones de especial solemnidad, como en la ordenación episcopal del Obispo auxiliar.

Se trata de una cruz de bronce, con dos travesaños muy cortos hábilmente distribuidos para facilitar la elaboración de los motivos iconográficos resaltados y el travesaño de la cruz latina polilobulada, así como la extremidad del palo vertical, dotada de peana solidaria, adornada con motivos florales y simbólicos en esmalte con técnica micromosaica. Tiene Crucificado de marfil. Mide en total 63 cm. de alta. La peana mide 17 cm. Es portadora de la siguiente inscripción: A PIO PP.X BENEDICTA. A.D. MCMIX. ("Benedicida por el Papa Pío X. Año del Señor 1909")

"Es de notar que en la plaza existen algunas estructuras que no se testimonian en la actualidad. Dentro de una cruz polilobulada aparece la representación de la Iglesia Romana, realizada con decoración floral"

La describimos desde su base: peana cuadrada con garras de soporte. En franja inferior, inflorescencia, para destacar un querubín por lado en los centros. En el frente, una representación de la Plaza de San Pedro, la columnata de Bernini, la Basílica y los Palacios Apostólicos. Representa a la Iglesia universal y recuerda el "tu eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia" (Mt 16,18). Sobre Pedro, en efecto, se fundamenta la Iglesia de Cristo, dentro de la cual se consuma el sacrificio de la Cruz, representado en su doble faceta cruenta e incruenta. Es de notar que en la plaza existen algunas estructuras, que no se testimonian en la actualidad. Dentro de una cruz polilobulada aparece la representación, pues, de la Iglesia Romana, realizada con abundante decoración floral de la que destacan margaritas y clavelinas. En las otras tres caras aparece motivo floral en relieve.

La peana, en su parte superior,



Vista general de la Cruz de altar. Debajo, un detalle de la representación de la Plaza de San Pedro. A la derecha, otro detalle de los esmaltes



tiene figura de pirámide truncada sobre la que se integra el resto de la cruz. Dentro de tres medallones, inscritos en cruces lobuladas se representa toda una teología iconográficamente expresada. En el primero se representa un anagrama mariano, indicando que

la Virgen María es, en la Iglesia, la primera beneficiaria de la Redención, que Cristo merece para el mundo y se aplica a María por los méritos previstos y anticipados de Jesucristo. Abundan los motivos florales de las margaritas de tres en tres, quizá desprovistas de

intencionalidad semántica en el número..

Ascendiendo, decoración en esmaltes con hojas y flores, que sirven de enlace a un nuevo medallón en el que se ofrecen los signos de la Pasión, casi cubierto por los pies del Crucificado de marfil, con paño de pureza en pliegues y nudo a la izquierda. Quiere representar el sacrificio cruento de la Cruz, con derramamiento de sangre, insinuado en los símbolos pasionales, sobre los que destaca la figura del Crucificado. El hecho de casi ocultar la representación del medallón parece insinuar que el Crucifijo fue colocado con posterioridad, destacando la cruz con su decoración con carácter de exenta.

En el tramo horizontal de la cruz, aparece el Agnus Dei o Cordero de Dios, alusivo, por el cordero, al sacrificio místico de Cristo. A ambos lados, un Alfa y una Omega, en hermoso esmalto carmesí, refiriéndose a Cristo, principio y fin de todas las cosas, cuya sangre redime a la Humani-

pletamente lisa, con un tornillo pasante para soporte del Crucificado, que se halla sujeto además, por la parte delantera, con triple clavo.

"Aunque se haya utilizado para procesión en dos o tres ocasiones en la Catedral, resulta improcedente su uso procesional, que llevaría el peligro de tocarlo con los dedos y deteriorar los esmaltes"

La sobresaliente ejecución de los esmaltes y la técnica micromosaica empleada en los medallones y en la decoración que los circunda parece insinuar talleres de Roma, especializados en tal técnica, en la primera mitad del siglo XIX. El estado de conservación de la cruz es perfecto, salvo debajo de



dad. En los extremos de la cruz, palomas revoloteando entre flores: símbolo de las almas y de la creación entera, que recobra su hermosura y, al ser salvada por el Redentor, se benefician de la Redención, en alusión al texto paulino, "quedando recapitulado todo en Cristo" (Ef 1,10), "por medio del cual hemos recibido la reconciliación" (Rom 5,11).

El medallón de la parte superior de la cruz representa el libro de la Revelación, con sus siete sellos, lujosamente encuadernado, sobre el que reposa un artístico cáliz, con la Sagrada Hostia superpuesta, y, a sus lados, representación, entre flores, de racimos de uvas y espigas, en alusión a la Santa Misa o sacrificio incruento de la cruz, sin derramamiento de sangre.

La parte de atrás se halla com-

los puntos de sujeción del Crucificado, cosa que avala la hipótesis de la posterior incorporación de éste. La figura eburnea del Señor Crucificado, con probabilidad fue incorporada a la Cruz en el tiempo que señala la inscripción, a principios del siglo XX, aunque quizá proveniente de una pieza anterior.

Aunque se haya utilizado para procesión en dos o tres ocasiones en la Catedral, dada su condición de cruz de altar, resulta improcedente su uso procesional, que llevaría, además, a la posibilidad de tocar con los dedos los esmaltes, con peligro de deteriorarlos. Una posible limpieza restauradora devolvería al bronce su refulgencia y brillo de los dorados originales, que realzaría la intensa coloración y belleza de los esmaltes.

Nuestra Iglesia



“Compartamos lo que tenemos, con caridad cristiana”

ROMA

El Papa Francisco ha vuelto a denunciar la injusticia del hambre en el mundo. En esta ocasión, lo ha hecho apadrinando la campaña a nivel mundial que ha organizado Cáritas Internationalis, una campaña que no será puntual, sino prolongada en el tiempo y que tiene como lema “Una familia humana, comida para todos”, recordando al mundo el derecho universal a la comida.

En un mensaje grabado exclusivamente para esta campaña, el Papa denuncia que “nos encontramos ante un escándalo mundial de casi mil millones de personas. Mil millones de personas que todavía sufren hambre hoy, no podemos mirar a otra parte, fingiendo que el problema no exista. Los alimentos que hay a disposición hoy en el mundo bastarían para quitar el hambre a todos”. Y pone el ejemplo de la parábola de la multiplicación de los panes y los peces, que “enseña precisamente eso, que cuando hay voluntad, lo que tenemos no se termina, incluso sobra y no se pierde. Por eso, queridos herma-

nos y hermanas, les invito a que hagan un lugar en sus corazones para esta urgencia, respetando ese derecho que Dios ha concedido a todos, de tener acceso a una alimentación adecuada. Compartamos lo que tenemos, con caridad cristiana, con todos aquellos que se ven obligados a hacer frente a numerosos obstáculos para poder satisfacer una necesidad tan primaria y, a la vez, seamos promotores de una auténtica cooperación con los pobres, para que a través de los frutos del trabajo de ellos y de nuestro trabajo, podamos vivir una vida digna”.

Y sobre la esperanza quiso hablar el Papa en la homilía del martes en la casa Santa Marta: “Cuando un cristiano olvida la esperanza, o peor aún, pierde la esperanza, su vida no tiene sentido. Es como si estuviera delante de un muro: nada. Pero el Señor nos consuela y nos atrae con la esperanza, para seguir adelante”. “Acercarse y dar esperanza, acercarse con ternura” –continúa–. “Que el Señor nos dé a todos nosotros la gracia de no tener miedo a la consolación del Señor, porque nos dará esperanza”.

Publicados los textos litúrgicos de la diócesis

OVIEDO

“La larga historia de esta Iglesia metropolitana tiene antiguos testimonios, desde el calendario que se encuentra en la *Regla de capellanes de Alfonso II el Casto* (s. XIII), pasando por el *Breviarium secundum consuetudinem Diocesis Ovetensis* (s. XVI), hasta el recientemente aprobado por la Congregación del Culto divino y Disciplina de los Sacramentos”, se explica en la presentación de estos tres nuevos suplementos publicados: *Leccionario Romano*, *Liturgia de las Horas* y *Mi-*



sal Romano del Arzobispado de Oviedo, para actualizar el calendario y el uso de los nuevos textos litúrgicos propios.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



14 de diciembre: diez años de obispo

Era un rito familiar para estos días que recortaban la luz natural según se iba terminando el año. Entonces sacábamos la caja de latón como quien guarda un libro de historia en imágenes de la gente que más querías. Era más dulce ver las fotos así que el dulce de membrillo que un día llenaba la caja. Y venían las preguntas, los recuerdos, las sonrisas y algunas muecas de lágrimas furtivas. Algo parecido sucede cuando llegas a determinadas fechas que se nos antojan redondas, como si un ciclo de tu vida se cumpliera. Nada hay de ello, porque los ciclos tienen otra cadencia, responden a otros motivos y marcan los hitos de tu propia aventura vital.

Me encuentro celebrando mis diez años de obispo. Es inevitable que uno mire brevemente y de reojo hacia atrás, para traer a la memoria orante y agradecida lo que en este tiempo importante en la biografía personal ha sucedido junto a las personas que el Señor ha puesto a tu vera. Fueron seis años inolvidables y primerizos en aquella tierra noble y bella del Alto Aragón: las diócesis de Huesca y Jaca que me confió pastoralmente el papa Juan Pablo II al nombrarme obispo. Peinaba yo cuarenta y ocho años y llegaba con toda mi inexperiencia episcopal. La paciencia y lealtad de los colaboradores cuyos rostros y nombres no podré olvidar en el sagrario del corazón, me ayudó a dar los primeros pasos como sucesor de los Apóstoles. Ver y escuchar, darme y acoger. Mucho aprendí en lo que acerté a ofrecer con la sabiduría de la que era capaz, y no poco también en los errores que pude

Vine sin consignas, sin planes conspirados y sin estrategias torcidas. Amo al Señor sobre todas las cosas, amo a la Iglesia con toda mi alma como hijo de San Francisco, amo el tiempo de mi época y a la gente que se me confiaba. Con todo el cúmulo de mis luces y mis sombras, con las gracias y pecados en mi ligero equipaje, aquí estoy para servirle al Señor y a vosotros diciendo un sí lleno de respeto y cristiano temor

cometer sin maldad, con el amor y perdón recíproco de tanta gente de bien.

De allí, el papa Benedicto XVI, me trajo a Asturias como arzobispo de Oviedo. Nueva tierra igualmente noble y bella, con gente también buena que te acoge y acompaña en los vericuetos humanos donde la vida se hace brindis festivo o llanto pesaroso, donde las preguntas concretas que te arañan y provocan piden una respuesta también concreta que ponga bálsamo y acerquen paz bondadosa. Aquí llevo cuatro años ya, en los que he recibido inmerecidamente el afecto y la ayuda de parte de tantos a quienes

también deseo querer y ayudar meritoriamente.

Como dije al llegar, he ido siempre por la vida como un cristiano que se sabe peregrino por donde Dios me va conduciendo. Nunca tomé yo con el Señor la iniciativa, sino Él quien me marcó el tiempo y el lugar. Jamás mi felicidad ha sido burlada, usada o mentida por Él, sino que todas las exigencias de mi corazón han encontrado en la paciente y paternal compañía del Buen Dios no un rival sino el más dulce, respetuoso y fiel cómplice de aquello para lo que fui nacido.

Así vine a vosotros, queridos hermanos e hijos de Asturias, e esta vetusta diócesis ovetense. Como en otros tramos de mi camino sucedió, venía sencillamente en el nombre del Señor sin otras credenciales. Vine sin consignas, sin planes conspirados y sin estrategias torcidas. Amo al Señor sobre todas las cosas, amo a la Iglesia con toda mi alma como hijo de San Francisco, amo el tiempo de mi época y a la gente que se me confiaba. Con todo el cúmulo de mis luces y mis sombras, con las gracias y pecados en mi ligero equipaje, aquí estoy para servirle al Señor y a vosotros diciendo un sí lleno de respeto y cristiano temor, secundando lo que el Señor –a quien entregué mi vida para siempre– vuelve a proponerme como encomienda en su Iglesia.

Ser agradecido, pedir perdón y pedir gracia, me brotan hoy del hondón del alma en este décimo aniversario, como sincera actitud de quien se sabe enviado a vosotros por Quien no soy digno de desatar sus sandalias.

Cultura cristiana

Cine

EL QUINTO PODER

La película “El quinto poder”, dirigida por Bill Condon, está inspirada en los libros que Daniel Domscheit-Berg, David Leigh y Luke Harding han escrito sobre la organización WikiLeaks y su promotor el australiano Julian Assange. La adaptación para el cine ha sido obra de Josh Singer. Los actores principales son Benedict Cumberbatch y Daniel Brühl.

Según la revista Forbes, la película ha sido, en taquilla, el fracaso más estrepitoso del año 2013, pues, de los veintiocho millones de dólares empleados en su producción, sólo se han recuperado seis. Y eso que el tema no puede ser de mayor actualidad. Pero es que, además, para contrarrestar la visión negativa que de él se ofrece en el film, Assange lanzó, inmediatamente antes de su estreno, un documental titulado Mediastan, en el que se desvela de qué medios se valió el equipo de WikiLeaks para hacer llegar a The New York Times y a The Guardian miles de documentos con información reservada acerca de las operaciones estadounidenses en Afganistán e Iraq.

La película es enrevesada, una mezcla de thriller y biopic, y el espectador no logra asimilar plenamente el exuberante aluvión de cifras, signos, imágenes y flashes, que se le infiltra por los ojos, si bien no puede dejar de reconocer, mientras trata de deglutir todo aquello, cuán elemental es su percepción de la inconmensurable galaxia de la información, nuevo sistema nervioso en el mundo, a la vez que reflexiona sobre el determinante influjo que, tanto en Julian Assange como en Steve Jobs, ha ejercido la religión. –Jorge J. Fdez. Sangrador



Caminos de Iglesia | Isidro Catela. Responsable de Comunicación de Conferencia Episcopal Española

“La Iglesia no es un partido político, y por tanto no vivimos alternancias”

Salmantino de nacimiento, dejó en excedencia su tarea como profesor de Periodismo en la Pontificia hace diez años para ocuparse del Gabinete de Comunicación de la Conferencia Episcopal

OVIEDO

¿Cómo resumes estos 10 años de trabajo en Conferencia Episcopal?

Han sido un grandísimo regalo de Dios en mi vida, y lo siguen siendo, pues no ha terminado mi etapa en la Conferencia, aunque es bueno que en los cargos y en las instituciones haya cambios en todos los niveles, porque las personas colocamos acentos diferentes, y eso es muy bueno para la propia dinámica de las instituciones y hay que vivirlo con toda naturalidad. En estos años he crecido mucho en amor a Dios y a la Iglesia, y eso es lo más importante. Es un trabajo privilegiado que te permite entrar en contacto con muchísimas realidades diferentes de Iglesia, también con gente que está ahora en el atrio de los gentiles, en la puerta, sin entrar, con heridas del pasado, indiferentes, gente hostil, etc. Una atalaya que te permite mirar y ver el panorama que tienes a tu alrededor y al mismo tiempo enriquecerte.

¿Cómo describirías la evolución en el ámbito de la Comunicación en la Iglesia, y concretamente en la CEE?

Hemos ido acompañando las herramientas técnicas necesarias que los tiempos nos pedían. Pienso, por ejemplo, en las retransmisiones online de las ruedas de prensa (al principio recuerdo que colgábamos los archivos MP3), las alertas al instante de los periodistas, etc. Pero eso por sí mismo no

es importante, sino el hecho de encuadrarlo en un proyecto de comunicación, que yo era consciente de que no empezaba conmigo. Uno no puede llegar a un sitio y pensar que es el ombligo ni el punto cero de la Historia. Había mucho trabajo detrás hecho. Lo primero que hice además de reunirme con Jesús de las Heras, mi predecesor, fue estudiar mucho la historia de la Conferencia Episcopal, también en el ámbito de la comunicación. Para sobre todo ser fiel a la tradición con una creatividad nueva, que exigían los tiempos. Quizá lo más llamativo han sido en los últimos años las campañas virales de vídeos, destacando las que habitualmente se hacían en Conferencia todos los años, y veíamos que era necesario complementar los formatos de los carteles que se ponen en las parroquias, para llegar a mucha más gente, llamando incluso la atención de los medios generalistas: ahí están la campaña del X tantos, varias por la vida (desde la famosa del lince que dio la vuelta al mundo, hasta Este soy yo), o la campaña “Una asignatura apasionante”, de Clase de Religión, que hilaba con la anterior “Te prometo una vida apasionante”, del Seminario; y estamos preparando una muy interesante para este año, una gran sorpresa en enero.

¿Qué acontecimiento destacarías de aquellos que te ha tocado vivir en estos 10 años?

Muchos, pero me quedo con



Isidro Catela

“Hemos ido acompañando las herramientas técnicas que los tiempos nos pedían. Pienso en las retransmisiones on line de las ruedas de prensa, o las alertas inmediatas a periodistas”

uno: he tenido la gran suerte de dirigir la estructura comunicativa de uno de los viajes del Papa a España, en el año 2010, a Santiago

de Compostela y Barcelona. Fue una oportunidad de hacer equipo con verdadera comunión eclesial. **Acabas de asistir al final de**

una etapa, con el obispo auxiliar de Madrid, don Juan Antonio Martínez Camino, como Secretario y portavoz, y el comienzo de otra, con el sacerdote José María Gil Tamayo en ese mismo cargo. **¿Cómo lo habéis vivido?**

Siempre el final de una etapa exige acompañar el cambio teniendo en cuenta que lo principal son las personas y que la Iglesia no es un partido político y que por lo tanto no vivimos una alternancia política: esto no es dramático, ni supone empezar de cero, ni una ruptura, en absoluto. Cuando uno lo vive desde la fe, su trabajo no le puede suponer una ruptura personal, de ninguna manera, porque entiende que las personas nuevas pueden llegar y que es necesario que lleguen, están en el mismo barco y sobre todo mirando en la misma dirección que tú. Conozco a José María Gil Tamayo desde hace más tiempo que a Martínez Camino, casi desde hace 15 años. Y esto, que desde fuera se interpreta de forma muy simplista, como de unos contra otros, no es verdad: somos personas, cada uno con sus peculiaridades, y hay que adaptarse a trabajar unos con otros. Pero lo mejor para mí es que me he sentido sostenido en la oración por muchísima gente. Esto no sucede en otros lugares, gente que te llama, que te dice que pide por ti. Lo vivimos con mucha tranquilidad, con mucha disposición de ánimo para seguir sirviendo a la Iglesia.

Claves

Reflexión personal sobre la “Evangelii Gaudium”

María del Carmen Alonso García

Delegada episcopal de Apostolado Seglar



Es este tiempo litúrgico del Adviento que la comunidad cristiana está viviendo, un tiempo cargado de esperanza, de ilusión, tiempo de paciencia y de gozo; en el que el papa Francisco nos acaba de regalar una exhortación que habla precisamente de la alegría, pero no una alegría facilona, exterior y sin arraigo profundo en nuestra vida. Nos habla de la **Alegría que emana del Evangelio**, una alegría profunda que “llena la vida entera

de aquellos que se encuentran con Jesucristo, porque él es la fuente donde nace y renace la alegría”. Así pues, nos invita a todos, estemos donde estemos, a renovar el encuentro personal con Cristo. Es el deseo de Dios que vivamos alegres y felices, eso es lo que nos llega a través de su Palabra: “Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea plena” (Jn 15,11); “Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar vuestra alegría” (Jn 16,22) y sin embargo parece que no nos lo creemos demasiado. ¿Cómo explicar si no las caras avinagradas,

tristes y de funeral –con palabras del papa– que muchos cristianos tienen, que parece viven en permanente Cuaresma y sin vislumbrar la Pascua?

Es un buen momento para que todos miremos hacia dentro de nosotros mismos y reconozcamos lo necesitados que estamos de descubrir la alegría que se renueva cada día y se comunica a los que nos rodean; alegría que se vive en las pequeñas cosas de la vida cotidiana, alegría que hace que nuestro corazón se ensanche cuando somos capaces de mirar a los demás como hermanos y de amarlos como tales. Sólo así podremos

evangelizar, sólo así daremos y seremos testigos del profundo e inagotable gozo que brota del encuentro con Jesucristo.

La exhortación hace una llamada para que transformemos la acción misionera de la Iglesia, a la que todos somos llamados; insiste en la urgente conversión de nuestra acción pastoral y nos habla del “estado permanente de misión” en que nos encontramos. En un lenguaje muy cercano y comprensible nos invita a ser discípulos misioneros, que salen al encuentro, se involucran, acompañan, son pacientes, celebran y festejan cada logro y cada pequeño paso

adelante que se consigue en la evangelización.

En nuestra Iglesia diocesana acabamos de estrenar nuestro Plan Pastoral en el que se insiste en la alegría como fruto del encuentro con Jesucristo y como necesidad de transmitir eso que hemos descubierto; la exhortación del papa Francisco viene a refrendar lo mismo y vuelve a insistir en la “urgente necesidad de redescubrir la alegría de creer y el entusiasmo de comunicar la fe” (Benedicto XVI. *Porta fidei* 7). Ojalá sea un compromiso de todos los que nos sentimos Iglesia en este tiempo de Adviento.